

El Distrito Universitario

SEMENARIO DE PRIMERA ENSEÑANZA

FRANCO CONCERTADO

AÑO XXV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Pablo Flórez, 17.—LEÓN
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

León, 17 de marzo de 1927

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Un año diez ptas., semestre cinco y trimestre tres
PAGO ADELANTADO

Núm. 1.272

Nuestra actuación societaria

Régimen interno

Difícil es, sin rozar susceptibilidades hipersensibles, abordar el tema de la interna actividad de nuestras Asociaciones profesionales, perdidas casi siempre, por desgracia, en los pintorescos recovecos que conducen desde la camarilla al caudillismo. Y, sin embargo, nada más lejos de mi ánimo que achacar a los que dirigieron hasta hoy las diversas organizaciones con que intentamos crear, sin conseguirlo, una robusta vida colectiva, la absurda, fluctuante y desorientada actuación de ésta. Nuestra masa excesivamente maleable en ciertos casos, ajena los más por apatía al movimiento societario, fué la principal causante, con su inhibición o su ductilidad, de las inconvenientes dominaciones que padeció. Pocas veces hemos sabido inspirar a nuestros representantes una actuación clara y definida. Solemos dejar al arbitrio de camarillas reducidas los destinos corporativos o, en un movimiento epiléptico, huir de la tertulia para arrojarnos en brazos del caudillo, revoloteando alrededor de él mientras tiene la habilidad de tocar el arpegio de nuestros íntimos deseos, abandonándolo y hablando de hipotéticas traiciones si los resultados de su gestión no responden a las insensatas esperanzas en que asentó su caudillaje. No culpemos a los demás de aquello que, por acción o por omisión, contribuimos a crearlo todos.

Ahora bien, y quisiera que fuesen estas lías un vibrante llamamiento a la concordia, estamos haciendo un juego que sería estupendamente cómico si no produjese tan dolorosas consecuencias. Hablamos de la unión, redoblamos el tambor con aires bélicos desplegando pendones para formar «frentes únicos», «tropas disciplinadas», «falanges audaces»... y otra porción de zarandajas. Todo ello va resultando entretenimiento de niños precoces, algazara carnavalesca con que pretendemos ¡ay! ocultar la verdad de nuestra impotencia.

El Magisterio, a pesar de todo ello, está hoy como nunca respondiendo a los sacrificios económicos que se le piden. Así conozco multitud de compañeros que entre cuotas ordinarias y extraordinarias abonan a la Confederación quince pesetas aproximadamente; otras cinco o seis a la Nacional y sus filiales provincial y de partido, y veintidós o treinta de suscripciones a periódicos profesionales; en total de cuarenta a cincuenta pesetas cada año. ¿Hemos meditado lo que podría hacerse con una agrupación constituida, aunque sólo fuese con la mitad de los maestros en activo que cotizasen en aquella cuantía? El periódico diario nuestro, los fuertes socorros, las campañas reivindicativas, tendrían con ello base solidísima, pasarían de aspiraciones imprecisas a tangibles realidades.

Una disposición ministerial, tantas veces puesta con razón en la picota, fraccionó al Magisterio en castas y

nosotros, con terquedad digna de mejor causa, estamos sancionándola, enzarzándonos en innobles luchas fratricidas. Así la Nacional y la Confederación tienen los mismos ideales, emplearon hasta hoy para conseguirlos táctica idéntica. ¿En qué estriba, pues, su pugna? ¿Por qué agrupaciones antagónicas para los que persiguen un mismo fin? No acierto a descifrar el jeroglífico y me temo que un exaltado amor propio azuzado por egolatrías monstruosas nos impida dirigir la razón por los caminos de la conveniencia. «Divide y vencerás». Consiguieron dividirnos y nos están venciendo.

No creo que alcancen buena hora los destinos profesionales si lentamente, día a día, no vamos modificando la idiosincrasia colectiva, desterrando el cegador «yoísmo», interviniendo con discreción pero de modo continuo en la marcha de nuestras asociaciones, llevando a ellas a los mejores societariamente, estimulándolos, aprovechando las capacidades individuales de las que no estamos huérfanos y fundiendo unas miras nuestra personalidad en la personalidad corporativa para mejora de nuestra función y provecho de todos.

Arrumbemos en hora mala inútiles disputas. No se nos ocurra hablar, sobre todo a los de las últimas categorías, de representaciones proporcionales como de un ideal fantástico, panacea de nuestro malestar social y remedio del laborar desdichado, pues si constituimos las nueve décimas partes del total de maestros, estarán las asociaciones en nuestras manos a poco que queramos y es, pretender aquello, extendernos de modo voluntario una absurda patente de estupidéz o cobardía. Actuar, y actuar del centro a la periferia, removiendo hasta el fondo nuestras actuales organizaciones, sin confiar demasiado en el maná providencial que en forma de colegiación obligatoria u otra cualquiera, nos venga a imponer desde arriba la disciplina corporativa que sin coacciones ni extrañas sugerencias debiera alumbrar con destellos vivísimos el alma del Magisterio.

ANTONIO BERNA SALIDO

Sosas de Laciaña, marzo 1927.

Forma de que la mujer contribuya al aminovamiento del analfabetismo

Es de todos conocido el poco interés que los padres sienten porque sus hijos aprendan a leer y escribir.

En este mes de marzo ya van muy pocos a la escuela, porque empiezan las faenas del campo, y a los mayores se les encarga de segar y otros trabajos de las huertas. Y cuando estos niños llegan a la edad de 15 años y más, los padres se lamentan de que sus hijos no sepan leer ni escribir, sin pensar que ellos que padecieron las consecuencias de no saber, no pusieron ni hicieron nada porque sus hijos se librasen de ese mal.

Y lo peor de todo no está en que los padres no piensen en reparar semejante mal, sino que descargan su furia contra la labor paciente, obscura y abnegada del maestro de primera enseñanza.

¿Quién tiene razón? ¿Los maestros que acusan de desiduosos a los padres? ¿Las gentes que tan mal juzgan a los maestros? Este pleito creo que no hará falta aclararlo, porque el lector se dará cabal cuenta de ello con solo ver a algunos maestros noveles salir de la Escuela Normal con los nombres de Pestalozzi y Herbart en la cabeza, dispuestos a emplear en la escuela real todos los métodos que esos sabios pedagogos practicaron. Pero llega a la escuela y se ve obligado a pasar la mayor parte del tiempo solo.

Ante el proceder de esos padres abandonados ¿no es para, que el joven maestro se sienta profundamente desencantado y como caído desde aquella altura de pequeño catedrático?

A ese maestro novel, entusiasta y generoso, hay que ayudarle en la magna obra de educar. Y, ¿no se vislumbra, por ventura, el remedio que termine con tanto mal? Sí; y está tan al alcance que sin sacrificios, ni casi esfuerzo alguno, desterraríamos la ignorancia de esa gran parte de nuestra sociedad. Este medio es la mujer; pero no la mujer considerada solamente como educadora de sus hijos, sino como educadora de la sociedad.

Sabido es que hoy está muy de moda el tener madrinhas para muchas cosas. ¿Por qué no instituirías también para la protección cultural de los niños, al menos de los que son muy pobres? No hay ocupación más noble y beneficiosa para una mujer que la de interesarse un poco cada día por la instrucción y adelanto moral de un niño o dos.

Estas madrinhas reclamarían todos los días la presencia de sus ahijados para informarse si habían asistido aquel día a la escuela y para alentarles por la senda del deber. Y lo más principal es que estas madrinhas, con misión tan altruista, llegarían a tejer una red verdadera de amor humano, creando afectos por este medio, entre los mimados por la fortuna y los que parecen olvidados de ella. Pocas veces se habla de esta materia tan interesante y llena de verdad, (porque como verdad tengo cuanto llevo dicho) en la Prensa, aunque no por eso se deje de comprender que sobre la escuela se ciernen nubes de tempestad que sólo la mujer, en el aspecto de madrina de escuela, podría alejar el peligro.

La experiencia ha ido enseñando poco a poco que en las luchas por la vida el saber es tan necesario como la suerte, y además que ésta no aprovecha en nuestros tiempos al que no sabe leer ni escribir.

Conque, mujeres ancianas y jóvenes, casadas y solteras: prestad vuestro apoyo a la labor de apostolado del maestro; vuestra colaboración es a mi juicio de tal valor que la considero como la mejor garantía de un buen éxito.

ELISEO SABUGO ALVAREZ

Un libro de Doña Leonor Serrano

La Enseñanza Complementaria Obrera

He aquí un libro escrito con un inusitado latido de emoción.

Obras como ésta cuyo nervio, la enseñanza complementaria obrera, implica tan importantes cuestiones como la extensión de la labor educativa en la escuela primaria—fundamentada en más hondos conceptos humanos—su más amplia mirada de influencia y fin sociales y el avanzado intento de la orientación profesional, suelen estar informadas de un escueto espíritu de inquisición teórica. Y con esto bastaría, sin que echáramos de menos otra alusión y otro valor que el positivo de principios teóricos alcanzados, eficacia de las realizaciones y orientación para nuevas conquistas.

Esta obra de D.^a Leonor Serrano ha tenido, sin duda, por base un valioso caudal de sugerencias y datos adquiridos en un viaje de estudios y en las visitas a las escuelas obreras y cursos de ampliación de las instituciones extranjeras.

La nueva exposición de las noticias adquiridas habría sido suficiente para justificar una labor plena de atención y merecedora en alto grado de tenerse en cuenta en la futura organización de la enseñanza complementaria en España. Aquí hubiera quedado la obra si el espíritu de la autora no fuera de aquellos que recogen toda incitación en el ámbito de las ideas para elevar su mira con el arco tenso, a muy amplios horizontes y a muy hondos motivos. Y he aquí que lo meramente informativo se ha enriquecido, dorado de sugerencias, al pasar por un cauce de vasta riqueza cultural, y ha sido caldeado por una generosa emoción.

Hay algo que diferencia a esta obra de tantas de su misma índole. Ha quedado en ella impreso, como era de esperar, el noble impulso de esta mujer enfrentada con el problema social ¡tan desconsolador! de la situación depresiva de la masa obrera desatendida y relegada a mero instrumento inconsciente de trabajo. Y ante este y tantos otros desconsuelos, una repercusión que es un hervor de rebeldía espiritual, bien así como quien lleva dentro, bien tejidas al corazón, las santas rebeldías de Quijano el bueno.

Bien sentido y bien cumplido ese «deber humilde de servicio social» con que la autora justifica su intento en el prólogo.

Con la lectura de este libro asistimos a la peregrinación de D.^a Leonor Serrano por las escuelas de Europa en busca de ensayos y normas establecidos para hacer más amplios el contenido y la labor de la escuela primaria de modo que rebese los límites generalmente constreñidos por vanos conceptos; que rebese y que la acción educadora tenga en sí misma las posibilidades de una continuidad y enlace con una labor ulterior, donde la perfección individual venga aliada armoniosamente con la actividad económica y social. Y así son las observaciones ante métodos y procedimientos—tan racionales como lo permite la concepción biológica de la naturaleza y el medio humanos y la evolución de las funciones del espíritu—y la descripción de planes donde tienen cabida cursos de ampliación, talleres escolares de aprendizaje: talleres de la madera, del hierro, electricidad, del libro, talleres femeninos... Asistimos a los establecimientos de enseñanza complementaria: cursos complementarios, escuelas de aprendizaje, escuelas especializadas, enseñanza fija y ambulante de la agricultura... Y todo esto visto a través de un prisma discriminante de los valores metodológicos, y todo observado y tamizado y enriquecido por la justificación y crítica de procedimientos, dentro de una discreta apreciación, como nacida de la sólida cultura pedagógica de esta admirable inspectora.

Bien venga, entre la exigua publicación española de cuestiones de enseñanza, este libro substancial donde el maestro hallará interesantes orientaciones y cuyo contenido es una clara iniciación a la pedagogía del trabajo.

Libro donde florece un grave optimismo, como el consuelo de una desventura. La mirada en el porvenir con una fervorosa confianza.

H. ALMENDROS

Fiesta del Arbol, en Roderos

El día 6 del corriente se celebró con gran solemnidad la Fiesta del Arbol en el pueblo de Roderos. Se plantaron 400 árboles de chopo; asistió el pueblo en masa; se pronunciaron los discursos de rigor, y los niños recitaron poesías y discursos alusivos al acto, cantaron himnos al árbol y a la bandera, habiendo sido obsequiados espléndidamente con dulces y naranjas por el Sr. Presidente de la Junta vecinal del pueblo.

¿Hay permiso?

Adelante, esperamos nos diga EL DISTRITO UNIVERSITARIO. —Gracias, amigo, contestaremos...

La fuerza de la razón

Siempre fui partidario de la unión del Magisterio. Jamás comulgé, sin embargo, con la *pillora* de que el último fracaso económico se debió a nuestra falta de unión. Siempre sostuve que luchando con altruismo y seriedad llegaríamos al triunfo. Mi creencia la veo corroborada nada menos que en *El Magisterio Español*. Ya no soy solo a creer que por todos los caminos se llega a *Victoria* si caminamos bien orientados y siempre que al paso no seamos atraídos por la *Bestia* humana.

Albricias

Las promesas del Ilmo. señor Director general a los elementos directivos de la Confederación las recibí yo ungidas de sinceridad y de fe. Después de la decepción que algunos han «perfumado» con algunas gotas de ironía, seguí creyendo en que dichas promesas no eran ni mucho menos ficticias. He aquí lo que dice *El Guadalete*, de Jerez, de un discurso del Sr. Suárez Somonte:

«Teníamos el proyecto de terminar con esos maestros de 4'50 pesetas, verdaderas víctimas de una situación angustiosa; el Presidente, ante una situación difícil en el orden económico, escribió una cuartilla que conservo; el alma grande del gobernante pedía un nuevo sacrificio, y cuando hablamos un día del asunto, me dijo con la extraordinaria clarividencia que tiene de los proyectos que afectan a la vida nacional:

—Yo soy soldado de un ejército que lucha por la integridad de la patria y usted es un soldado también del Ejército que lucha por educarla y enaltecerla; a los míos les he pedido un nuevo sacrificio, pida a los suyos que tengan confianza en mí, que es sólo un año de espera.

Ya está dicho todo; es preciso, es necesaria la confianza de todos en ese hombre, porque ya lo véis en esa operación financiera acudir los tenedores de la Deuda sin vender un solo bono del Tesoro, dando a la Patria prestigio y crédito.

Todo buen español y mucho más el que obtenga el cargo de Maestro, tiene la obligación de confiar en los nobles y patrióticos deseos del Presidente.»

Albricias, albricias, porque un año, un año es.

Ya lo sabíamos

Ninguna animosidad abriga mi pecho contra nuestra Asociación Nacional. Pero negar el ejemplar heroísmo de la Confederación en pro de las clases bajas sería demostrar ingratitud que dejamos para los ingratos. Y para que se vea que obro al unísono de la voz del deber, brindo la lectura de las siguientes líneas que firma un

culto maestro muy socio de la Nacional:

«¡Perdonad!... No es mi idea ofender; bien sabe Dios que estoy muy lejos de ello; es un desahogo de mi alma torturada, de mi corazón lacerado... ¡Perdonad!... Pero, ¿no es amarguísimo observar que nuestra Asociación no labora, no hace por aunar pareceres, por reclutar voluntades? Sólo una, quiero hacer justicia, lucha con denuedo, con ahínco, con afán: la

Confederación Nacional. Sí, lo sé que son odiosas las comparaciones, pero la realidad me exige esta comparación, que quisiera haber dejado en el tintero.

¿Quién trabaja por las últimas categorías, quién lucha?... ¡A callar!

Ya lo sabíamos, compañero amigo. Por eso militamos en la Confederación; porque lucha con denuedo; con alto espíritu de sacrificio; sin tener en cuenta

que muchos de sus defendidos, de sus patrocinados, están fuera de los pliegues de su bandera; doble virtud que la enaltece y suma simpatías a granel.

Quiera Dios que podamos aplaudir también a la «otra». El positivismo impera; nada de compadrazgos ni de influencias. A Dios lo suyo y lo suyo al César. Los personalismos estorban. Paso a la verdad y carátulas que intentan disfrazarla.

CIENHIGOS

La fiesta del ahorro en Astorga

Día 4 de Diciembre de 1926

Excmo. Sr., Señores:

¡Cuán desolada y yerta la ciudad Magnífica y Augusta! ¿Quién dirá que fué palenque y tribuna de astures, imperial colonia, centro de vías romanas y baluarte de sus legiones, botín después del bárbaro y del moro, joya del terrible Almanzor, pleito y disputa de castellanos y leoneses? Ya no conserva ni las ruinas de los antiguos monumentos; hasta aquella robusta fortaleza de sus marqueses y señores, aquel soberbio castillo que presumía de inmortal cayó también con los sillares de las rotas murallas; la recia divisa de Alvar Pérez Ossorio, que a tantas duras generaciones gritó desde el frontis nobiliario con orgullosas letras:

Do mis armas se posieron
moveilas jamás podieron,

vino a dar en ingrata sepultura bajo los residuos de cubos y almenas, de capiteles godos y lápidas latinas. ¿Qué rangos, qué voluntades, qué hierros, piedras y raíces no moverá en el mundo el ímpetu de los siglos empujando la rueda de la fortuna?

Así, esta tierra misteriosa, de cuyos primitivos moradores sólo se sabe el apellido—amacos—, o «excelentes guerreros»; este pueblo viril que grabó en su escudo, como símbolo heróico, una rama de poderosa encina; este solar privilegiado por cónsules, santos y reyes, guarnecido de alivas torres y ferradas puertas, ahora vive en el silencio de las mortales pesadumbres, ahora padece el abandono de los históricos infortunios. Y, como un fallo de singular predestinación, acude sobre Astorga el recuerdo de aquellas pretéritas edades, en que la capital de la región y sus alfoces se llamaron «Asturias». ¡Pueblos olvidados!

Una ráfaga de tales penas y de tales memorias aguzó en la fantasía de Mariflor (de aquella ideal maragata, en su paso por Astorga) el ansia ardiente de evocar imágenes y perseguirlas al través de las silenciosas rúas; sobre el empedrado hostil, entre el caserío de adobes, simétrico y vulgar. Pero todos los recuerdos heróicos, todas las evocaciones bizarras huyen ante el semblante lastimoso de la Augusta y Magnífica, Muy Noble, Leal y Benemérita, que parda, muda, triste y pobre, languidece de añoranzas y pesares a la sombra de su ilustre catedral, sobre las pálidas favilas de la historia. Y, cuando a fuerza de imaginación y voluntad quiso la viajera reconstruir en su mente hechos y figuras familiares a la patria nativa, ya la visión de Astorga, yerma y desamparada, se había extinguido en el término raso y adusto del horizonte. (1)

Ingénua y sencilla Mariflor, en Fuente-Encalada «bebió ansiosa, obsesionada por la inconsciente ilusión de saciarse en frescuras y deleites de eternidad».

Y así, salvando la distancia que separa un ayer noble y robusto, unámonos a Mariflor y en el ansia de frescuras y deleites de eternidad soñemos un futuro en que un rey-mago vuelva cargado de juguetes y de caramelos para los niños. Esperemos que el rey-mago desate las amarras de la inocencia que necesita los juegos, fabricando poesía, como el alimento del cariño maternal.

Hablando de un futuro muy lejano veremos que los niños están al abrigo del arroyo porque tienen un jardín suyo donde se regocijan libres y seguros «en la mayor altura de la muralla, sobre el mismo solar en que siglos antes ocupó la Sinagoga, cuando una rica aljama se aposentó en el barrio de San Andrés».

En esa Sinagoga que aumbrá el espléndido sol de Castilla, tapizado el techo del magnífico azul que brilla a la noche con estrellas, esperan rientes la llega la de la maestra, toda dulzura y encanto para los ojos infantiles porque alberga y cuida con esmero su alma acariciadora de madre. Desde allí verán al padre Teleno coronado de nieve, durante sus alegres juegos, triunfantes sobre los muros «indemnes a la cólera de Witiza y Almanzor»; y cuando pregunten curiosos por unos edificios

construidos en lo que se llamaba «la Era-Gudina, donde el feudo del marqués tuvo un estanque, una barca, una isleta y un bosque» les cuenta la maestra que son las escuelas de labradores, donde los muchachos cultivan y cosechan, al lado de sus profesores, todo un campo que «en tiempo de los moros» se llamó La Corona. Escucharán las historias de «la maldita sed de oro», de los aureros imperiales, del camino francés, de los trajineros maragatos, de las médulas, de los cruzados, de la «vía de la plata» y de la de «los peregrinos»; sentados en corro contarán las aventuras de Peromato. Entonces será raro dato histórico que en un tiempo eran tan escasas las Escuelas nacionales que no había lugar para la mitad de la población infantil, aunque dentro de «aquel grave edificio (lugar especial para juntas y concejos), fuerte reliquia de la pasada opulencia asturicense», se acordó por una junta local de primera enseñanza, con asistencia de dos Delegados gubernativos y un iluso inspector, la creación de las Escuelas nacionales necesarias, sin que esto fuera una realidad, tal vez porque el pueblo estaba inerte, por la costumbre de los grilletes de un pasado feudalismo y por la atonía volitiva que habían sido estrujados por reyezuelos, sin que unas muestras heráldicas «de unos lobos, unas bandas de azur, el león rampante de gules, coronado de oro, la monteladura de plata, cimbras, escudetes, lemas y coronas, rezago de insigne alcurnia», fueran parte a resucitar el valor y conquistar la fortaleza de la escuela que contra justicia se les negaba.

En aquellos tiempos serán actuales otros apellidos que tiene, otras armas gloriosas, armas de continuo pelear, en que cada minuto es una conquista, un nuevo triunfo, porque su obra es obra de luz, obra de paz social, obra de lucha contra la ignorancia y la pereza y en que todos tienen un arma de combate: el arado para cosechar el rubio pan, alimento de los dioses; la pluma para sembrar por campos y ciudades el bien sentido y la verdad anhelada, o la lanza, que empuñan muchos caballeros, defensores del ideal, porque entonces no serán aislados paladines, sino frente compacto, que no dejará piedra sobre piedra del edificio que la ignorancia y la superchería había levantado, siglos atrás, sobre fraudes y engaños.

Nuevos apellidos de capitanes de estas huestes victoriosas dejarán «con pálido reguero de luz la anónima, confusa y lejana de Ossorio y Escobares, Turienzos y Pimentales, Benavides y Juncos, Gagos, Hormazas, Rojas, Pernías, Manriques.»

Entonces habrá escuelas para todos y bibliotecas para los que lean y talleres en que todos trabajen y aprendan el oficio.

Hasta los niños más pequeños estarán atendidos por mujeres altruistas que aprenden con amor a cuidar niños y cuando son madres saben serio. De refugios de niños, casas de pequeños, escuelas cunas... y mil cosas más no haremos minuciosa descripción porque se haría mayor el desencanto viendo el estado actual del escaso número de obras de cultura, en cuanto tienen que ser atendidas por el pueblo.

Los niños esperan encontrar por las calles, no sombras, sino el espíritu del Divino Maestro y todos pedimos que los reyes-magos vuelvan ricos y dadivosos, sembrando al azar lo que los hombres no quieren hacer.

Cooperemos todos a estas obras de preparación, a estas obras de extensión de la escuela, para que llegue a sentir la alegría y la paz dulce que todos los niños llevan en su alma.

Y vosotros, los pequeños, los que habéis iniciado el ahorro, tened seguro que esos ahorros os valdrán para llegar a donde están los reyes-magos de vuestros sueños infantiles. Ya veréis cómo traéis esos reyes bienhechores a esta ciudad Augusta y Magnífica, Muy Noble y Benemérita que se llama Astorga.

MANUEL GONZÁLEZ LINACRO

Inauguración

El sábado se inauguró con gran brillantez el *Ateneo Escolar* que acaban de establecer los alumnos de la Escuela Normal de Maestros. Asistieron el Excmo. Sr. Gobernador civil—que ha querido dar una prueba más del gran interés y atención que le merece la enseñanza primaria—el Alcalde Sr. Roa, los Sres. Inspectores e Inspectora de primera enseñanza, la Sra. Directora de la Normal de Maestras y otras distinguidas personas, además de los alumnos y alumnas de ambas Normales y numeroso público.

El Presidente del Ateneo Sr. Saavedra, comienza por dar las gracias al Gobernador Sr. Del Río, por su asistencia al acto, así como al señor Alcalde y demás personalidades que con su presencia le han dado más realce y significación; dice luego lo que ha de ser el Ateneo, según los propósitos de los fundadores, y hace por último la presentación del señor D. José M.^a Vicente, que va a disertar sobre la gran figura representativa del maestro de escuela, sobre Pestalozzi.

Dice del pedagogo suizo que su figura es difícil de bosquejar por su complejidad; que si es cierto que Pestalozzi no tenía una gran preparación filosófica, reunía, en cambio, inapreciables cualidades para ser maestro, como el amor a los niños por nadie superado—virtud ésta que había sabido inculcarle su madre—y una vocación a prueba de desengaños y fracasos que conservó toda su vida.

Dice el documentado conferenciante que, si tuvo Pestalozzi errores que no se explican, dada su clara inteligencia, se ve en él también al maestro clarividente y genial, que ha sido el primero que supo aplicar a la enseñanza primaria el procedimiento intuitivo, que supo compenetrarse con los niños, poniéndose en su lugar y haciéndose un niño más en lo que debe imitarle todo el que quiera laborar con éxito y con fruto en su escuela; que valiéndose de la intuición, del lenguaje y del dibujo—que es otro lenguaje—como materias básicas y yendo siempre de lo fácil a lo difícil, no sólo enseñaba lo que se proponía, sino que formaba hombres inteligentes y buenos, haciendo a la vez de la escuela un hogar, lleno de amor, de delicadezas y de ternuras infinitas.

Pestalozzi tuvo fracasos ruidosos, pero también consiguió triunfos resonantes que le dieron fama en toda Europa y lo elevaron después al pináculo de la gloria, haciendo su nombre inmortal.

Es cierto que no acertó a sistematizar sus ideas sobre educación, pero lo hizo después Herbart, discípulo suyo.

Pestalozzi, afirma por último el docto conferenciante, fué el fundador de la escuela popular, de la escuela nacional, como la llamamos hoy. Sí, de la escuela que recibe con amor en sus aulas—decimos nosotros—a los niños todos, sin diferencias de castas ni de categorías sociales, lo mismo a pobres que a ricos, destruyendo así el fermento que en otro caso habría de incubar el odio y la lucha de clases, preparando a los niños para la vida social y contribuyendo a que tengan más fácil solución los futuros conflictos entre el trabajo y el capital.

El Sr. Gobernador dió por terminado el acto después de felicitar al docto conferenciante y a los alumnos normalistas por la fundación del Ateneo.

R.

(1) Concha Espina, *La Esfinge maragata*. 1925.

Escuelas vacantes

Jaén.—Jaén, unitaria, maestro, habitantes 32.738.
Oviedo.—Oviñana, ayunt. de Cudillero; mixta, maestro, 928 h.
 San Tirso, ayunt. de San Tirso de Abres; unitaria, maestro, 561 h.
 Nollada, ayunt. de Corvera; mixta, maestro, 374 h.
 Collera, ayunt. de Ribadesella; unitaria, maestro, 698 h.
 Paredes, ayunt. de Luarca; unitaria, maestro, 1.487 h.
 Los Montes, ayunt. de Piloña; mixta, maestro, 600 h.
 Grado, Sección graduada, maestro, 2.513 h.
 Barrio, ayunt. de Teverga; mixta, maestro, 196 h.
 Vis, ayunt. de Amieva; mixta, maestro, 239 h.
 Peu, ayunt. de Amieva; mixta, maestro, 200 h.
 San Andrés de Agües, ayunt. de Sobrescobio; mixta, maestro, 435 h.
 Con, ayunt. de Cangas de Onís; mixta, maestro, 327 h.
 Mieres, Sección graduada, maestra, 8.243 h.
 Mieres, Sección graduada, maestra, 8.243 h.
 Mieres, Sección graduada, maestro, 8.243 h.
 Mieres, Sección graduada, maestro, 8.243 h.
 Bañia, ayunt. de Mieres; unitaria, maestra, 724 h.
Toledo.—Talavera de la Reina, Sección graduada, unitaria, maestro, 13.197 h.
 (Gaceta 6 marzo, núm. 65).
Alicante.—Benimantell, unitaria, maestra, 1.019 h.
 Rojales, unitaria, maestra, 3.176 h.
 Campell, ayunt. de Vall de Laguarda; unitaria, maestro, 587 h.
 Calpe, unitaria, maestro, 2.748 h.
Barcelona.—Berga, unitaria, maestro, 5.570 h.
 Santa Susana, mixta, maestra, 396 habitantes.
 Manllue, unitaria, maestro, 6.136 h.
 Barcelona, núm. 39, unitaria, maestra, 705.901 h.
Castellón.—Castellón, Dirección graduada de la Trinidad, maestro, 32.120 h.
Córdoba.—Cañada del Gamio; ayuntamiento de Fuenteovejuna; mixta, maestra, 133 h.
Cuenca.—Paredes, mixta, maestra, 133 h.
 Valera de Arriba, niñas, maestra; 964 h.
Gran Canaria.—Tafira, ayunt. de Las Palmas; unitaria, maestro, 1796 habitantes.
Lérida.—Torms, mixta, maestro, 502 h.
 Josa de Cadí, mixta, maestro, 161 habitantes.
 Artesa de Segré, Sección graduada, maestro; 1.839 h.
 Ortoneda, mixta, maestro, 270 h.
 Muza, mixta, maestro; 183 h.
 Guixes, unitaria, maestro, 518 h.
 Aguiró, ayunt. de Torre Capdella, mixta, maestra; 112 h.
 Alcoletge, unitaria, maestra, 666 h.
 Artesa de Lérida, unitaria, maestra 1.126 h.
 Claret, ayunt. de Tremp; mixta, maestra, 51 h.
 Ager, unitaria, maestra, 666 h.
 Artesa de Lérida, unitaria, maestra, 1.126 h.
 Suñé, mixta, maestra, 518 h.
Logroño.—Trevijano, mixta, maestro 270 h.
 Cellorigo, mixta, maestra, 159 h.
Lugo.—Taboada dos Freires, ayuntamiento de Taboada; mixta, maestro, 833 h.

Goo, ayunt. de Incio; unitaria maestra, 943 h.
 Castelo, ayunt. de Incio; unitaria; maestra, 778 h.
 Carballido, segunda, ayunt. de Fonsagrada; mixta, maestro, 442 h.
 Castañedo, ayunt. de Navia de Suarna; mixta, maestro, 390 h.
 Villar de Santiago, ayunt. de Riotorto; mixta, maestro, 740 h.
Málaga.—Málaga, Sección graduada, 126.185 h.
 Espino, ayunt. de Alcaucín; unitaria, de niños, 89 h.
Murcia.—Sabinar o San Bartolomé, ayunt. de Moratalla; unitaria, de niñas, 276 h.
 Nuestra Señora de las Huertas, ayunt. de Lorca; unitaria, de niñas, 1.175 h.
Santander.—San Andrés de Luena, ayunt. de Luena; mixta, maestro, 618 habitantes.
 Ruanales, ayunt. de Valderridible; mixta, maestro, 292 h.
 Villegar, ayunt. de Corvera; mixta, maestro, 292 h.
 Alien del Hoyo, ayunt. de Valderridible; mixta, maestro, 161 h.
 Santoña, de niños, 6.779 h.
 Cañeda, ayunt. de Emedio; mixta, maestro, 289 h.
 Horna de Ebro, mixta, maestro, 165 h.
 Colsa, ayunt. de Los Pojos; mixta, maestro, 194 h.
 Bárago, ayunt. de Vega de Liébana; mixta, maestro, 316 h.
 Reinosilla, ayunt. de Valdeolea; mixta, maestro, 302 h.
 Selaya, de niñas, 927 h.
 Torrelavega, de niñas, 6.497 h.
 Casamaría, ayunt. de Herrerías, mixta, maestra; 213 h.
 Linares, ayunt. de Peñarubia; mixta, maestra, 410 h.
 Riva, ayunt. de Ruesga, de niñas, 600 h.
 San Miguel de Luena; de niñas, 988 h.
Vizcaya.—Arcentales, de niños, 1.451 h.
 Arrazua, de niños, 860 h.
 («Gaceta» 9 marzo, núm. 68).
Avila.—Solana de Rioamar, unitaria, maestra, 666 h.
Castellón.—Portell; unitaria, maestra; 1.048 h.
Córdoba.—Bélmez, de niñas, número 2, 8.253 h.
Gerona.—Creda, unitaria, maestro; 1.662 h.
Jaén.—Noalejo, Dirección graduada, maestra; 3.474 habitantes.
 Jaén, unitaria, núm. 3, maestra; 32.837 h.
Logroño.—Rivas de Tereso, ayuntamiento de San Vicente de la Sonsierra; mixta, maestro, 198 h.
Sevilla.—unitaria, de párvulos, maestra, 205.723 h.
 («Gaceta» 13 de marzo 1927, número 72.)

NOTICIAS

El pueblo de Arcahueja, que no llega a 40 vecinos, acaba de hacer una operación de crédito en el Monte de Piedad y Caja de Ahorros de León, con el fin de construir un edificio para escuela y para vivienda del maestro, edificio que va a levantarse por el solo esfuerzo del entusiasta pueblecillo, sin auxilio del Estado.
 ¿Cuántos pueblos de esta provincia, más ricos y de más vecindario, tienen pésimamente instaladas sus escuelas, y por desidia, por ignorancia o por otras causas, no son capaces de imitar al humilde pueblo de Arcahueja en sus arrostos por mejorar la higiene, la comodidad y la cultura de sus hijos.

«En una resolución de 25 de enero último, aparecida en el «Boletín» del Ministerio de 8 del actual, resolviendo las quejas de un maestro, porque en una visita de Inspección se hallaban presentes miembros de la Junta local, se declara que esas Juntas «son la institución más genuina que con carácter permanente tiene a su cargo esa facultad (la de vigilancia de las escuelas), y esta es, además, la tendencia de las nuevas disposiciones, que todos reconocen, como principio cardinal, el de rodear a las Juntas locales de primera enseñanza de más autoridad y de más amplias atribuciones». Hemos copiado literalmente estas últimas palabras porque contienen el pensamiento «cardinal» sobre ese punto de la intervención y atribuciones de las Juntas locales, y ello nos parece que tiene verdadero interés como antecedente e información.»

(De El Magisterio Español)

La escuela de latrocinio.—Así titula la correcta pluma de Melitón González un artículo lleno de savia pedagogía, social y humanitaria, publicado en ABC y encaminado a combatir la pasividad de las autoridades y padres, al consentir que en la pantalla se proyecten escenas que induzcan a los niños al robo y a la inmoralidad.

Dicho trabajo merece ser leído por todos.
 Fijense en el anuncio de 4.ª plana «El Reino Animal para niños».

Ha fallecido en Villasabariego el maestro jubilado D. José González, querido amigo nuestro.
 Nos asociamos al dolor de su apreciada familia.

Asociación Nacional del Magisterio Primario.—Su Comisión permanente visitó, una vez más, el día 8 del presente mes, al Sr. Director de la Deuda y Clases pasivas, interesándole la resolución de la legislación de los Derechos pasivos del Magisterio, porque aunque corresponde al Gobierno, por ser el mencionado Sr. Director Presidente de la Comisión nombrada para formular propuesta, está en su mano el tramitar el asunto.

El Sr. Caamaño, con su habitual amabilidad y dentro de la natural reserva, manifestó estar la propuesta en poder del Gobierno, de quien espera no demore mucho la disposición correspondiente, por ser impropiable la situación actual.

Parece que vuelven a retrasarse otra vez los nombramientos del 4.º turno. De continuar así un poco más, se producirá un verdadero atasco de fichas para los funcionarios del Negociado correspondiente, del que les va a ser difícil salir.

¡Y si fuera esto solo! Lo peor son los perjuicios que se irrogan a los solicitantes.

¿Por qué no se publica un nuevo Escalafón del Magisterio? No lo sabemos. El pretexto es el de que se hallan en tramitación varios pleitos que afectan a muchos maestros; pero no nos convence.

¿No será más fácil publicarle ahora, que está ya harto embrollado con los pleitos ya resueltos, antes de que se embrolle mucho más con los que están pendientes de resolución.

Por la Sección han sido nombrados los maestros interinos siguientes D. Vicente Fernández para Valporquero de Torio.
 D. Benigno Alvarez para Las Bodas.
 D.ª Marina Liébana para Sorriba.

ANUNCIO

MESAS BIPERSONALES, MODELO OFICIAL y demás mobiliario para escuelas; no comprar sin solicitar antes precio a Eduardo Criado. Talleres mecánicos. Bembibre (León)

La Inspección reclama del alcalde de Boñar certificación de seguridad de la escuela de Oville y declina toda responsabilidad en el caso de hundimiento.

A informe de la Junta local de La Bañeza se remitió oficio del maestro director de la escuela graduada, en el que pide autorización para hacer obras en los locales.

La Inspección envía a la Sección expediente de autorización de un Colegio privado en Ponferrada, dirigido por D. Vitaliano López Ruiz.

La Junta de clases pasivas clasificó con 316'66 pesetas a D.ª María del Pilar y D.ª Francisca Rodríguez Martín, hijas de D. Lambertito Rodríguez, maestro que fué de Santas Martas.

Se cursaron a la Dirección general instancias de D.ª Teófila de Godos y D.ª María Amparo Rojo, solicitando sustituciones.

La Federación de Maestros de Asturias está organizando un homenaje en honor de D. Macario Iglesias, que se verificará el día 20 del actual.

Consistirá en un banquete en el Hotel Francés y en la entrega al homenajeado de un álbum con la firma de todos los maestros de aquella provincia.

Como hemos dicho en otro número, el Sr. Iglesias ha sido nombrado Director del Hospicio de Oviedo, cargo del que ya se posesionó, cesando en el Inspector Jefe.

Nos adherimos con todo entusiasmo al homenaje que se va a tributar a D. Macario Iglesias, homenaje que siempre nos parecerá pequeño para sus merecimientos.

A la Dirección general se ha remitido solicitud pidiendo material escolar para las escuelas de Vega de Gordón y San Félix de Arce.

A la Dirección general se ha participado por la Inspección que el maestro de Las Bodas sigue sin parecer. A la vez se propondrán las resoluciones que proceden.

A informe de la Inspección, se enviaron expedientes de licencia de D.ª Consolación Antolín y D.ª Teresa Ortega, maestras respectivamente de Villademor de la Vega y Riosequillo.

J. Pinto Maestro ABOGADO

ha establecido su estudio en la PLAZA CIRCULAR (entrada a la calle de Pi Margall), 1, 3.º—León

Hijos de Santiago Rodríguez
 Casa fundada en 1850
BURGOS
 PUBLICACIONES RECIENTES

		Pesetas
Antequera Azpiri.	DIBUJARÁS Y PINTARÁS SI TE GUÍAS POR ESTE MÉTODO.—Siete cuadernos, con multitud de modelos en negro y colores. La colección.	4 —
" "	LOS NIÑOS Y LOS ARBOLES.—Por qué deben amar los niños a los árboles. En 8.º mayor, de 16 páginas, con originales dibujos. Ejemplar.	0'30
" "	LOS NIÑOS Y LOS PÁJAROS.—Por qué deben amar los niños a los pájaros. En 8.º mayor, de 16 páginas, con dibujos originales. Ejemplar.	0'30
Martí Alpera.	LAS PRIMERAS LECCIONES DE GEOMETRÍA. En 8.º mayor, de 104 páginas, encuadernado.	1 —
" "	NUEVAS LECCIONES DE GEOMETRÍA.—En 8.º mayor, de 208 páginas, con 316 dibujos, encuadernado.	1'50
Osés Larumbe	GEOGRAFÍA PARA NIÑOS.—En 8.º mayor, de 136 páginas, con fotograbados y mapas, encuadernado.	1'25
" "	GEOGRAFÍA PARA NIÑOS.—En 8.º mayor, de 304 páginas, con mapas y fotograbados, encuadernado (nueva edición).	2'50
A. Salvá	COMPENDIO DE HISTORIA DE ESPAÑA.—Primer grado. En 8.º mayor, de 144 páginas, encuadernado.	1 —
" "	COMPENDIO DE HISTORIA DE ESPAÑA.—Segundo grado. En 4.º, de 400 páginas, encuadernado (nueva edición).	3 —

Los textos escolares H. S. R.

se distinguen por su impresión esmerada, en tipos muy claros, sus ilustraciones adecuadas y artísticas y por la solidez de sus encuadernaciones.

Se autorizó el traslado de la escuela de Barrio de la Puebla a otro local.

Al Jefe de la Sección se ha remitido expediente de construcción de un edificio escuela en Villablino.

Se cursó a la Superioridad, expediente de jubilación voluntaria de D. Teodoro Prieto Arce, maestro de Sección de la graduada de Villamañán.

Fué remitida a la Superioridad expediente de treinta días de licencia, que solicita D.ª Consolación Antolín, maestra de Villademor de la Vega.

Eustasio García Guerra
 Profesor de la Escuela Normal de Maestros
Abogado

Ordoño II, 12, 2.º

Les fué concedida licencia con arreglo al artículo 130 del Estatuto a D.ª María Villar y D.ª Saturnina Gutiérrez, maestras de las escuelas nacionales de Chozas de Abajo y Villadepalos.

Se están reclamando partidas legalizadas y hojas de servicios para que sean incluidos en el próximo Escalafón.

Le ha sido concedida la jubilación a D. Domingo Domínguez Martínez, maestro de la escuela nacional de Brazuelo.

Ha fallecido D.ª Sinforsosa de Prada, Directora de la graduada de Ponferrada.

Damos el más sentido pésame a la familia de la finada, especialmente a sus hermanas D.ª Agustina y D.ª Carmen y hermano político don Faustino Cepedano, maestros de Castropodame y Villaverde de los Cestos.

A nuestros lectores suplicamos una oración por el alma de la finada.

A clases pasivas se cursó expediente de mesadas incoado por doña Casimira Balbuena, viuda de don Emilio Ronda, maestro que fué de Villadangos.

Correspondencia

La Vecilla.—G. M.—Un oficio a la Sección rogándole ordene al habilitado que haga nominilla, si es que no la hizo ya, por si puede usted cobrar esos haberes dentro de ocho o diez años.

Imprenta y Librería Religiosa de Jesús López
 Zapatería, 1 y Revilla, 2.—LEÓN

IMPRESA Y LIBRERIA RELIGIOSA

DE

JESÚS LOPEZ

Zapatería, 1 y Revilla, 2

LEON

MAPAS

de Vidal Lablache y Torres Campos
Montados en tela con
medias cañas y barnizados

16 PESETAS

CRUCIFIJOS DE METAL

PROPIOS PARA ESCUELAS

Cristo plateado, con cruz barnizada en negro, de
50 centímetros de alto, 6'75 pesetas.

Cristo dorado y cruz nogal natural, de 45 centí-
metros, 7'75 pesetas

De 50 centímetros, 9 pesetas.

Otros muchos tamaños, a PRECIOS INCREIBLES

El Reino animal para niños

Espléndida colección de láminas de Historia natural

Consta de 10 cuadernos con ocho láminas a todo color
y ocho monografías de animales, con cubiertas en colores,
distribuidos en la siguiente forma:

4 cuadernos de animales salvajes.	4 cuadernos de animales domésticos.
2 id. de monstruos marinos.	4 id. de animales dañinos.
4 id. de aves y animales de caza.	2 id. de maravillas del mar.

Los cuatro primeros cuestan a 1 peseta cada uno, y los restantes a 1'25.
Se pueden adquirir juntos o separadamente.

Merece la pena que los Sres. Profesores vean esta colección, en la seguridad
de que ha de ser de su completa satisfacción.

SASTRERIA

- DE -

I. Sacristán

Gran Surtido en Merinos, Cachemir, Estambres y
Sargas para Prendas Talares.

Vuelas para manteos de verano. Alpacas, driles
y gabardinas para sotanas.

Géneros para trajes de Caballeros.

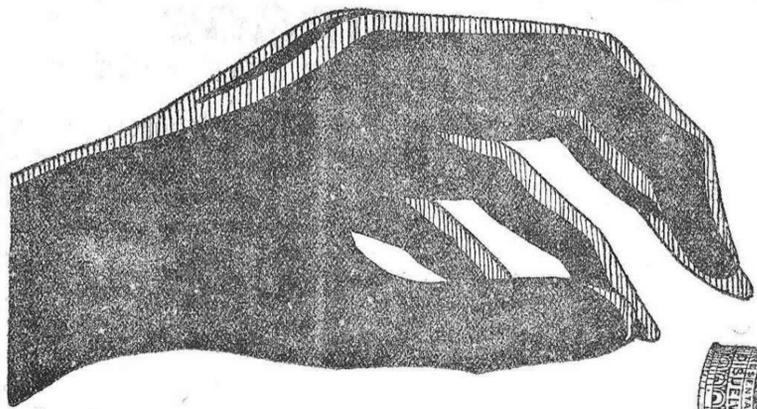
Plaza de la Catedral, 1, 2.º-LEON

Para Guantes, Camisas, Corbatas, Paraguas, Tirantes, Ligas y Artículos de regalo

Vea usted las últimas novedades en la Perfumería

CASA PRIETO Plaza de San Marcelo, 7.-LEON Productos **PEELE**, de venta en esta Casa

AL ALCANCE DE SU MANO



DEBE TENER TODO MAESTRO UN TUBO DE LA TINTA
EN POLVO

EUREKA

SOLUBLE EN AGUA FRIA

CADA TUBO DA DOS LITROS DE EXCELENTE TINTA



RAYAS

es el mejor método
para la enseñanza de
la lectura y la escritura,
y el único que debe
emplearse

ASI LO DICEN
los millares de
maestros que lo
han adoptado

De venta en todas las librerías
importantes.

Pídanse «Normas Pedagógicas» y foliote de opiniones a la
Editorial «EL CRONISTA»--Serradilla (Cáceres)

que serán enviados gratuitamente